

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en la pregunta del legalista, y finalmente cómo Jesús la transforma en el v.36. Fíjate en las repeticiones de “prójimo”. También en las acciones de los distintos personajes. ¿Qué te dice la expresión “hacer misericordia”?

### P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Mira la escena. Cuando me relaciono con otras personas ¿Tengo a un prójimo o soy prójimo? ¿Cuándo y con quién doy rodeos? ¿Qué medio muerto noto que me ha dado vida al acercarme en algún momento de mi vida?

### P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo pedirle un corazón abierto a los medio muertos. Puedo dar gracias por los medio muertos que me han dado vida, y sabiduría para pasar de tener compasión a hacer misericordia.

### P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer, por poco que sea, qué medio muerto hay al que acercarme desde el que se me puede regalar la vida de Jesús? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XV T.O. (C)



### Oración preparatoria

Ven, buen samaritano, y hazme a mí tener tus mismos sentimientos, para no dar nunca ningún rodeo ante el hermano que sufre, sino hacerme compañero de sus caminos, amigo de tus soledades, cercano a tus dolencias, para ser, como Tú, «ilimitadamente bueno» y pasar por el mundo «haciendo el bien» y «curando las dolencias» Amén.

### Evangelio – Lc 10,25-37

«<sup>25</sup>Y he aquí que un legista se levantó tentándolo diciendo: “Maestro, ¿haciendo qué, heredaré vida eterna?”.

<sup>26</sup>Pero Él dijo a él: “En la Ley ¿qué está escrito? ¿cómo lees?”.

<sup>27</sup>Pero él, respondiendo, dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”.

<sup>28</sup>Pero le dijo: “Rectamente has respondido. Haz eso y vivirás”.

<sup>29</sup>Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: “Y ¿quién es mi prójimo?”.

<sup>30</sup>Retomando, Jesús dijo:

“Una persona bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de bandidos que, tras desnudarla y golpearla, se fueron dejándola medio muerta.

<sup>31</sup>Pero, por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, viéndola, dio un rodeo.

<sup>32</sup>Pero, de igual modo, un levita, pasando por el lugar y viendo, dio un rodeo.

<sup>33</sup>Pero un samaritano yendo de camino fue junto a ella y, viendo, tuvo compasión;

<sup>34</sup>y, acercándose, vendó sus heridas, echando aceite y vino; pero montándola sobre su propia cabalgadura, la llevó a una posada y la cuidó. <sup>35</sup>Y, al día

siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: 'Cuida de ella y, lo que gastes de más, **yo** te lo pagaré cuando vuelva'.

<sup>36</sup>¿Quién de estos tres te parece que *llegó a ser prójimo* de la [persona] que cayó en manos de los bandidos?"

<sup>37</sup>Pero él dijo: "El que *hizo la misericordia* con ella".

Pero le dijo **Jesús**: "Vete y tú haz lo mismo"».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

En el proceso de formación de los discípulos, una de las cimas más espléndidas es la parábola conocida como "El buen samaritano", el evangelio de hoy. Antes de nuestro texto, y desde el envío de los 72, hemos dejado atrás la explosión de júbilo de Jesús por la revelación del Evangelio a los sencillos (10,21-22) y la situación privilegiada de los discípulos que pueden ver y oír ese Evangelio en la persona de Jesús (10,23-24). Ahora es un legista el que plantea una cuestión legal a Jesús. La lección dada por Jesús con la parábola es una lección para la **vida**, para una **vida cabal** en la perspectiva de Jesús. Tras ella, el encuentro con Marta y María (10,38-42) que propone el **fundamento interior** imprescindible para poder ofrecer nuestra vida al servicio de los demás.

## T e x t o

La perícopa tiene tres partes bien integradas. La primera parte narra el encuentro de un legista con Jesús (vv. 25-29). El legista está caracterizado muy negativamente (quiere poner a prueba a Jesús y quiere justificarse) y los continuos "**pe-ros**" del texto no hacen sino evidenciar el desencuentro entre él y Jesús: no va a haber acuerdo. La segunda parte presenta la parábola del "buen samaritano" (vv. 30-35), donde Jesús presenta un caso ambiguo (una persona mediomuerta) para poner de relieve que, con la Ley, no se llega a mostrar el amor y la bondad de Dios: una selección bastante estratégica de los personajes que intervienen lo ponen de manifiesto. La tercera parte contiene el diálogo final de Jesús con el legista (vv. 36-37), en cuyo centro se encuentra la clave de la enseñanza: **practicar la misericordia con el necesitado**.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

• Son muy importantes **los dos cambios** de orientación que Jesús da a las cuestiones del legista: este le pregunta por heredar la **vida eterna**, pero Jesús le responde que, cumpliendo el doble mandamiento del amor, **vivirá**; a Jesús le preocupa la VIDA, que la vivamos con plenitud ya aquí. El legista pregunta: "¿Quién es mi prójimo?" y Jesús le devuelve otra: "¿Quién fue prójimo de la persona asaltada?". Son dos perspectivas diferentes: si uno "tiene" prójimo puede dar un rodeo para esquivarlo, pero si uno "es" prójimo, no le queda otra que actuar siempre así. ¿Cuáles son nuestras perspectivas?

• La ambigüedad de la situación de la parábola es buscada: se trata de **una persona** (hombre o mujer, judío o judía, pagano o pagana) **mediomuerta** (viva con aspecto de muerta: de ahí la duda). La ambigüedad pretende enseñar que, "con la Ley en la mano", no se llega a poner de manifiesto el amor a Dios y al prójimo. Se precisa el *plus* de la compasión y la solidaridad.

• La selección de personajes también es buscada: quienes, por su dedicación, más obligación tenían de manifestar la bondad de Dios se escapan; quien, por el estigma social, menos ejemplo podía dar, se compromete. Hay "tópicos" que merece la pena desterrar.

• La "vida" de los personajes en el relato es símbolo de una **paradójica lección**: ni el sacerdote ni el levita "viven" como personajes más que una línea; enseguida desaparecen del relato, enseguida "mueren". En cambio, el samaritano es el que más dura en el relato, "**el que más vive**". Si queremos vivir más, esa vida nos la proporciona el compromiso con cualquier "mediomuerto".

• En Lucas, los tres usos del verbo "tener compasión" están estratégicamente utilizados: en la parábola del hijo pródigo, el padre (Dios) tiene compasión (15,20); en la resucitación del hijo de la viuda de Naín, Jesús mismo tiene compasión (7,13); aquí, el samaritano tiene compasión (10,33). Es lo que pide Jesús al legista y **es lo que nos pide a nosotros**: la compasión es **el hilo de oro** que une a Dios, a Jesús y a todo ser humano que quiera vivir como tal. La medida de nuestra compasión, y la solidaridad efectiva que conlleva, es la medida de Dios y Jesús en nuestra vida.